

La ruta de los dinosaurios

Con el comienzo de la temporada seca la manada se dirigía, como cada año, hacia pastos mejores donde poder alimentar a las crías.

En la manada estaban los traviesos Frodo y Tosca un par de dinosaurios hermanos que conocían mil y una historias de tus tatatatatarabuelos y además las escenificaban como los mejores actores.

En torno a Tosca y Frodo se formaban corros enormes para escuchar sus historias y claro, es muy difícil avanzar en corro de manera que la marcha era interrumpida una y otra vez.

Llegando a la zona de Navafría, ya casi al final del camino, el jefe se enfadó seriamente porque la jornada había sido un completo desastre.



Pero Frodo y Tosca no estaban cansados y además en una de las historias de sus antepasados se contaba que por aquel lugar había piscinas naturales.

Mientras todos dormían se pusieron en marcha y dieron con ellas... pero estaban secas a causa del calor. Con sus fuertes patas excavaron en la arena y consiguieron encontrar barro y unas dos horas después un charco y dos horas más tarde un sueño profundo agotados por el trabajo realizado.

Los despertaron un montón de gritos de alegría, cuando abrieron los ojos se encontraron en un paisaje muy distinto del que habían imaginado a la luz nocturna. Estaban apenas a quinientos metros



del campamento, en una hondonada y la manada en pleno agradecía el trabajo realizado. En realidad el jefe había sido testigo de toda su travesura pero no dijo nada porque el trabajo que ellos realizaban beneficiaría a la manada entera y ganarían todo el tiempo que habían perdido.

...colorín colorado